



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de abril de 2003
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Temas 24, 31, 35, 36 y 77 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo octavo año

Cultura de paz

**Eliminación de las medidas económicas coercitivas
unilaterales extraterritoriales utilizadas como
instrumento de coacción política y económica**

Cuestión de Palestina

La situación en el Oriente Medio

**Informe del Comité Especial encargado de investigar
las prácticas israelíes que afecten a los derechos
humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes
de los territorios ocupados**

**Carta de fecha 7 de abril de 2003 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Qatar
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitirle adjunta una declaración de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, formulada durante el Foro de Diálogo Islamocristiano, celebrado en Doha (Estado de Qatar) el 7 de abril de 2003 (véase el anexo).

Le agradecería que hiciese distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 24, 31, 35, 36 y 77 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nassir Abdulaziz **Al-Nasser**
Embajador
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 7 de abril de 2003 dirigida
al Secretario General por el Representante Permanente
de Qatar ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

En nombre de Dios, el Clemente y Misericordioso

Su Eminencia el Sr. Rowan Williams, Arzobispo de Canterbury,

Excelentísimos Señores,

Honorables asistentes,

Me complace daros la bienvenida a Doha y desear que las actividades de vuestro foro tengan éxito y acierto, y logren hacer realidad los fines perseguidos. No hay duda de que la celebración de este foro tiene lugar en circunstancias extremadamente difíciles, materializadas en la guerra que asola nuestra región. Nos hemos esforzado al máximo para evitarla y para limitar, en la medida de lo posible, sus repercusiones. Esta dolorosa circunstancia añade a vuestro foro profundas dimensiones y altos significados, ya que se trata de un encuentro en aras de la paz y para dar nuevo espíritu a los altos valores y principios ejemplares del Islam y el Cristianismo por igual, unas religiones que creen en la Unicidad del Creador —alabado y ensalzado sea— y abogan por la fraternidad, la igualdad, la tolerancia, la justicia, el fin de la violencia, el respeto a los derechos humanos y la protección de la dignidad del ser humano, su vida y sus bienes.

Estos principios sublimes han constituido durante siglos el común denominador básico de ambas religiones y civilizaciones.

Quizás sea útil que recordemos que el Noble Corán nos ordenó no polemizar con las Gentes del Libro [judíos y cristianos] excepto de la forma más elevada y que predicásemos la buena senda con la sabiduría y la buena admonición.

Por ello, esperamos que Dios os dará éxito en vuestras tareas, para que el diálogo entre las civilizaciones prevalezca sobre los desafíos y las dificultades, y estemos seguros de que vuestra alta posición y vuestras mentes abiertas serán capaces de allanar, en este foro, el conjunto de obstáculos que dificultan la cooperación cultural entre las gentes de ambas religiones.

Entre estos obstáculos hay dos problemas considerables, que quizás sean:

1. El que se haya desvirtuado la esencia del mensaje de las religiones reveladas y se pongan sus dogmas al servicio de fines políticos;
2. El que toda una comunidad se juzgue en función de la conducta de un puñado de extremistas o ignorantes, y la adopción de algunos de sus actos como base sobre la que calificar al conjunto de la nación islámica, y para desvirtuar su cultura, amenazar sus intereses y socavar sus convicciones.

Estos dos problemas, a nuestro entender, son las dos causas básicas de que, aquí y allá, presenciemos cómo se afianzan imágenes estereotipadas, erróneas y deformes sobre el Islam y el Cristianismo, que reproducen los medios de comunicación y que difunden autores racistas, con el ánimo de agrandar la brecha entre los fieles de ambas creencias, y conseguir que el desacuerdo tome el lugar de la concordia y el enfrentamiento ocupe el sitio del diálogo.

No podemos dejar pasar la ocasión, en esta vorágine de cambios históricos que vivimos, de apuntar que nuestra región árabe fue agraciada por Dios el Altísimo, que la distinguió al revelar en ella los mensajes de Moisés y del Mesías —que la paz sea sobre Ellos— y en la que permitió que alborease el apostolado mahometano. Los árabes, tanto musulmanes como cristianos y judíos, han vivido en paz, seguridad y hermandad en la fe, y han competido por hacerse bienes y caridades unos a otros, pero la tierra de los profetas y las religiones ha sufrido y sigue sufriendo, desde hace medio siglo, de la falta de seguridad, paz y estabilidad debido a la continuación del conflicto árabe-israelí, que sigue sin hallar una solución justa por la falta de legitimidad internacional.

Excelentísimos Señores:

Mucho es lo que esperamos de vuestro foro, confiados en que vuestro diálogo y vuestras investigaciones profundizarán en el origen de esas dificultades y seguros de que llegaréis a mecanismos con los que activar el diálogo. Aprovecho esta ocasión para proponeros la creación de un órgano permanente dedicado al diálogo entre el Islam y el Cristianismo, con sede en Qatar, un país que cree en los beneficios de este diálogo entre civilizaciones y en los principios como el afecto, la tolerancia y la concertación entre las sociedades y las naciones, y pone su grano de arena en los esfuerzos dirigidos a profundizar el entendimiento mutuo y a redoblar el acercamiento y la cooperación entre los Estados islámicos y los no islámicos.

Dejadme que concluya deseándoos todo el éxito en vuestras tareas y una feliz estancia en Doha.

La paz sea sobre vosotros, y también la compasión de Dios y sus bendiciones.
